



Ignacio Ayerdi Salazar.

Ayerdi Salazar I

Patrono de la Fundación Signo

Dirección para correspondencia: ignacio.ayerdi@philips.com

Durante los últimos doce años he tenido el privilegio de formar parte del Patronato de la Fundación Signo y compartir esta gratificante tarea con excelentes profesionales del mundo sanitario. Desde este excepcional observatorio he podido constatar el enorme impacto que ha tenido la fundación, a través de sus publicaciones, jornadas, puntos de encuentro, los Premios Profesor Barea, talleres, etc., en la concienciación de muchos profesionales de la Sanidad española sobre la relevancia de la gestión y evaluación de costes sanitarios. Quiero resaltar el mérito de ese enfoque en una época donde los clínicos estaban fundamentalmente enfocados en el desarrollo de sus competencias médicas y el tema de los costes no estaba en un lugar relevante de sus prioridades.

El Profesor Barea, patrono de la Fundación, fue el precursor en la introducción del término de **eficiencia** en los hospitales ("El hospital como empresa de servicios"; conferencia inaugural de las I Jornadas de Gestión y Evaluación de Costes Sanitarios, Hellín, enero de 1993), a pesar de los años transcurridos, su conferencia en muchos aspectos es plenamente vigente. En la primera década de la existencia de Signo (posteriormente Fundación), muchas

personas vinculadas a la institución trabajaron con ahínco y en muchos casos con éxito, desplegando a lo largo y ancho de nuestra geografía el concepto de la "contabilidad analítica", y es mérito suyo el haber inculcado estos conceptos en nuestro sistema de salud.

Posteriormente la fundación ha seguido marcando su impronta en el sistema participando activamente en la formación de muchos profesionales sanitarios en las áreas de gestión meso y micro; también ha tenido su impacto en la política sanitaria, facilitando el debate entre las consejerías y contribuyendo con manifiestos a la transformación del sistema. Durante estos años ha extendido su ámbito de actuación más allá de los costes, abordando áreas de recursos humanos, planificación estratégica, logística/provisionamiento/suministros, incorporación de tecnología sanitaria, innovación, promoviendo debates en el terreno de la colaboración público-privada, y se ha abierto a colectivos como sociedades científicas, universidad, asociaciones de paciente y otras, industria del sector... A través de los Premios Profesor Barea ha estimulado y reconocido proyectos de mejora del sistema en áreas de gestión e innovación, entre otras.

En la actualidad, contamos con:

- Un sistema público sanitario, descentralizado, del que nadie discute sus bondades, pero con problemas de gobernanza y excesivamente politizado.
- Una sanidad privada que ha mejorado notablemente y que ha experimentado un notable proceso de consolidación que le permite ofrecer una cartera de servicios integral.
- Múltiples formas de colaboración público-privada operativas en el país.
- Buena dotación de infraestructuras sanitarias, bien distribuidas por la geografía, con una buena dotación tecnológica, aunque con un grado medio-alto de obsolescencia.
- Un personal sanitario muy bien formado, pero con una remuneración económica baja.
- Una Atención Primaria que podría ser más resolutive.
- Carencia de mecanismos institucionales potentes de coordinación, evaluación y control.
- Una cartera de servicios que debe definirse mejor y dotarla de adecuada financiación.

Nuestro sistema sanitario se enfrenta a los mismos problemas del resto de los países desarrollados:

- Un patrón epidemiológico muy diferente del que había cuando se diseñaron nuestros sistemas de salud.
- Insuficiencia financiera.

- Un ciudadano más exigente y mejor formado.
- Fragmentación, organización por silos.
- Se promueve la actividad más que el valor de las actuaciones.
- Problemas de interoperabilidad de los sistemas de información.
- Carencia de resultados relevantes para el paciente.
- Notable disparidad de costes para los mismos procedimientos.
- Inequidad.
- Falta de estandarización.

Por si fuera poco, estamos en una época convulsa con una explosión de innovaciones científicas y tecnológicas sin parangón: el genoma, nuevos fármacos y tecnologías, la medicina regenerativa, la explosión de la información, el Big Data, la nanotecnología, los "wearables", la impresión en 3D...

La confluencia de estos retos ha puesto en cuestión el modelo sanitario tradicional. Con frecuencia, las crisis ponen de manifiesto problemas latentes que por inercia no se abordaron en su momento y que en una primera aproximación también se suelen aparcar para dar prioridad, a temas urgentes y cortoplacistas, con lo que en general se amplifica el problema, se retrasa la solución y los efectos secundarios son muy severos.

Las medidas de austeridad del gasto son imprescindibles pero insuficientes si queremos que el sistema conserve su calidad y nivel de prestaciones; la solución pasa por una profunda transformación que haga más eficiente el

sistema, para lo que es imprescindible contar con el compromiso de todos; una de las ventajas de las crisis es que se crean las condiciones para que la gente esté dispuesta a aceptar transformaciones de calado.

Hay consenso en los países desarrollados sobre las características que deberán tener sus sistemas sanitarios en un futuro próximo: el objetivo es construir un sistema sanitario y social más proactivo, integrado e innovador, centrado realmente en las necesidades de los ciudadanos. Más resolutivo desde los primeros niveles, con la ambición de la triple meta: aumentar la calidad, mejorar la experiencia del paciente y reducir costes.

Solucionar estos retos va a requerir la involucración de todos los agentes sanitarios; no hay grandes discrepancias entre los que tienen que liderar el proceso de transformación del sistema pero, en mi opinión, hay una carencia en este país de tener instituciones con la debida autoridad y reconocimiento, que faciliten el consenso de las medidas a tomar. La Fundación Signo, por su legado, su independencia y su transversalidad está perfectamente capacitada para cubrir ese papel.

La Fundación está en proceso de renovar parte de su Patronato, desde aquí animo a los nuevos patronos a que asuman el reto y continúen con la trayectoria de sus predecesores.